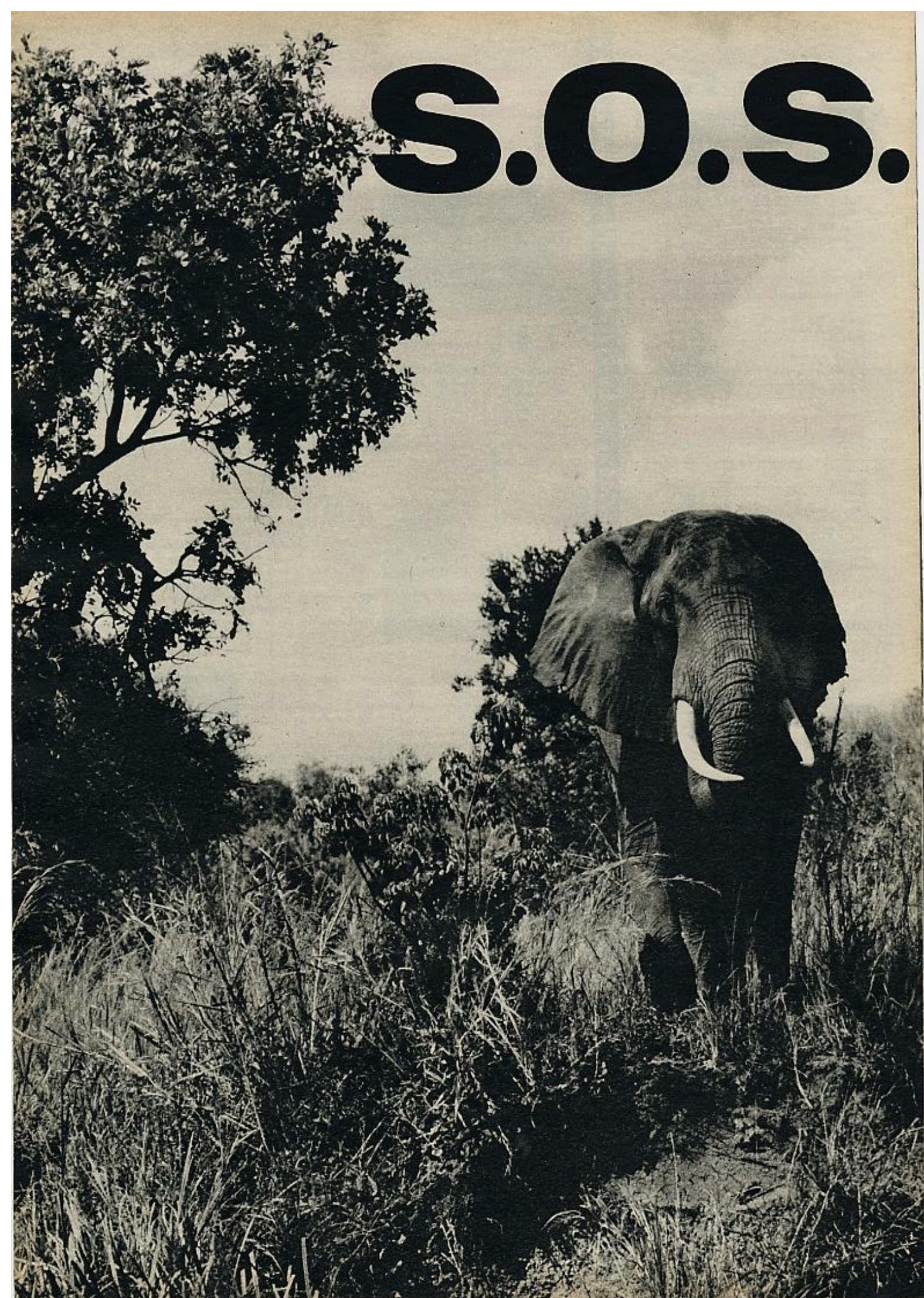


S.O.S.



AFRICA



En la conferencia celebrada en Tanganika, en el verano de 1961, se aconsejó a los africanos que cuidasen de sus especies animales considerándolas como de importancia vital para sus respectivas economías. Los elefantes, a pesar de la codicia que el marfil de sus colmillos despierta, son los que se encuentran en mejores condiciones, después de su internado en los grandes parques nacionales. Los hipopótamos deberían ser protegidos en granjas especializadas.

EN EL MUNDO QUE CANTO HEMINGWAY LAS FIERAS ESTAN A PUNTO DE EXTINGUIRSE



A alarma ha cundido. Los expertos lo han declarado explícitamente: si no se toman medidas muy severas en un futuro inmediato, Africa perderá una de sus más importantes riquezas turísticas, la caza mayor. Africa está pagando un tributo cada vez mayor a los cazadores furtivos y a un enemigo natural: la sequía. Solamente en los últimos años, miles de animales han muerto y los entendidos creen que muchas especies salvajes desaparecerán en los próximos diez años a no ser que se haga un esfuerzo supremo para salvar la fauna salvaje del continente.

En el verano de 1961 se celebró en Tanganika una conferencia para estudiar y encontrar una solución a este problema y ponerse de acuerdo en la elaboración de un método práctico. Se aconsejó a los africanos que considerasen la caza mayor como una parte del patrimonio de sus países y de importancia vital para su estabilidad



La hiena no se extingue. Por el contrario, es preciso vigilarla para que no contribuya a la extinción de otras especies, como los antílopes, entre los cuales las hienas hacen infinidad de víctimas. Su principal utilidad estriba en su gran voracidad por la carroña, que la convierte en un excelente barrendero de las inmundicias.



Famélicos rebaños de búfalos van en constante peregrinaje a través de estepas secas por la larga sequía. Es la especie más perseguida por los cazadores furtivos.

económica. En el pasado, los africanos consideraban a los animales como su principal alimento y será una tarea muy difícil hacer que cambien de actitud con respecto a la caza mayor, acostumbrados a ella durante siglos por urgentes necesidades vitales.

El búfalo es el animal africano más corriente y de máximo valor en potencia. Ha sufrido terribles persecuciones por parte de los cazadores, y la sequía también ha provocado la muerte de muchos. Al igual que otros animales —la cebra y el hipopótamo, por ejemplo—, el búfalo podría ser fácilmente criado en granjas y suministrar carne, que es de buena calidad; las colas sirven para hacer cepillos y posee una piel de la que se deriva un excelente cuero. Estos animales se extinguen rápidamente en las zonas protegidas y se está haciendo un gran esfuerzo en la educación del pueblo para que acepte que el búfalo puede convertirse en un animal útil para el granjero.

Los rinocerontes han sido muy dañados por los cazadores y la sequía, y se extinguen en la proporción de quinientos al año; en los doce últimos meses sólo han nacido ciento veinticinco. Los cazadores persiguen a estos animales sin descanso: apenas quedan dos mil en Kenia. Es corriente en el Extremo Oriente la creencia de que los cuernos de rinoceronte tienen propiedades afrodisíacas una vez que se pulverizan y se mezclan con agua. El cuerno de rinoceronte tiene gran demanda en

la India: un cazador africano recibe cinco chelines por cada 450 gramos y, en cambio, estos se venden en la India a seis libras.

Los elefantes están disminuyendo también en toda África, pero se encuentran en mejor situación que otros animales. Su problema no es tan agudo para los que se ocupan de salvar la riqueza animal africana. Gran número de ellos se encuentran a salvo de las incursiones de los cazadores en el Parque Nacional de las Cataratas Murchison, en Uganda.

Se considera que el interés que puedan tener los leones reside en su calidad de atracción turística. Se ha calculado que dan un beneficio anual a los países del África del Este de quinientas a mil libras por león. Por otra parte, el león es realmente útil sólo como un medio de mantener el equilibrio de la población animal. Los leones matan y devoran el 10 por 100 del número total de búfalos, cebras y antílopes. No se les caza, pero causan problemas debido a sus matanzas de ganado en los pueblos donde hay falta de carne.

Los hipopótamos producen treinta y seis kilos de grasa, una buena cantidad de carne de gran calidad y cebo para la pesca en los lagos. Se considera que deberían ser aclimatados en granjas para protegerlos; normalmente pastan **SIGUE**

La cebra, uno de los animales preferidos por los niños de todo el mundo, nunca puede faltar en la presentación de una semblanza de las grandes selvas de África.





El «rey». El tradicional señor de la selva es uno de los animales que mayor reclamo turístico representa en el continente africano. Se considera que cada león produce un ingreso que oscila de las quinientas a las mil libras por año. Salvo en las expediciones cinegéticas, los nativos se suelen abstener de cazarlos.

durante la noche. Otra especie que también se extingue es la de las cebras. También se piensa que lo mejor sería conservarlas en granjas, para asegurar su supervivencia. Su piel se usa con fines decorativos.

Y, por último, las hienas. Deben ser vigiladas porque dan muerte a muchos antílopes. Es una especie que no se extingue y su principal valor reside en hacer innecesaria la presencia de los barrenderos...

En los territorios de Kenya, Uganda y Tanganika y en la República de Sudá-

frica, se prevén grandes reservas de caza para los animales salvajes, en los que el único disparo que se permite es el de las cámaras fotográficas. Si la situación actual empeora, los Gobiernos de esos países perderán una gran parte de sus ingresos, basados en los turistas, que confían regresar a sus hogares con el sentimiento de ver algo que es privativo de África...

(Fotografías: Anthony Horwarth, Camera Press, Zardoya)



El pesado hipopótamo se mueve con sorprendente agilidad en el agua. De cada pieza se extraen treinta y seis kilos de grasa y una enorme cantidad de carne. Abajo, el temido rinoceronte, el de la carga mortal, el más perseguido. Se cree que, en su paulatina extinción, la pérdida se aproxima a la cifra de quinientos rinocerontes por año.

